



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y COMUNICACIÓN

TRADICIÓN ORAL Y LEYENDAS EN EL AULA

TRABAJO DE GRADO

DOCENTE: Mg. FABIÁN MAURICIO RAMÍREZ ÁLVAREZ

AUTORA: KATIUSKA ESTEFANÍA VELASCO CÁCERES

SAN JOSÉ DE CÚCUTA, 2019.



¡Gracias! El camino ha sido difícil; pero mi voluntad ha logrado sortear cada una de sus vicisitudes. En esta etapa, solo puedo agradecer a Dios, sé que me ha otorgado el valor para continuar; a mis padres, por su amor inagotable; y a mi novio por apoyarme aún en los momentos más incomprensibles. Asimismo, agradezco a mis docentes de licenciatura en lengua castellana por su ejemplo, han dejado en mí una huella indeleble que prevalecerá durante toda mi vida. Tampoco olvido a mis primeros maestros del colegio San Bartolomé, las enseñanzas enfocadas en la virtud, la sabiduría y el servicio trascendieron y se convirtieron en parte de mi filosofía de vida. ¡Casi lo olvido! Compañeros, quienes han logrado culminar esta travesía llamada licenciatura junto a mí y también aquellos que por una u otra razón naufragaron, gracias, he aprendido grandes lecciones de vida junto a ustedes y tengo el honor de considerar a algunos, amigos. Por último, agradezco a mis estudiantes, no hay motivación más grande que la satisfacción de haber cumplido mi deber a cabalidad con ustedes y de recibir su respeto, afecto y reconocimiento.

Katiuska Velasco



Tabla de Contenido

PORTADA.....	1
AGRADECIMIENTOS	2
TABLA DE CONTENIDO.....	3
ÍNDICE DE GRÁFICOS	4
Introducción	5
CAPÍTULO I.....	7
ESTADO DEL ARTE.....	7
1.1. Antecedentes	7
1.2. Marco teórico	12
1.2.1. Tradición oral	12
1.1.1.1. Carácter acumulativo antes que subordinado	19
1.1.1.2. Carácter redundante	20
1.2.2. Leyendas	21
1.2.2.1. Proteica	25
1.2.2.2. Valor didáctico de la leyenda	25
Conclusión	28
Bibliografía	30



Índice de gráficos

<u>Gráfico 1</u>	11
<u>Gráfico 2.</u>	14
<u>Gráfico 3</u>	17
<u>Gráfico 4</u>	24



Introducción

La presente monografía está enfocada en la tradición oral y las leyendas, una temática inherente a la evolución de los seres humanos, teniendo en cuenta que a través de ella se ha forjado la identidad de las regiones; sin embargo, en los últimos años se ha generado un desarraigo de la cultura oral en las nuevas generaciones.

Aunque la cultura escrita ha permeado el sistema educativo, no se puede aislar la tradición oral de las aulas, siendo una parte fundamental de la identidad de los pueblos, los estudiantes se reconocen como parte de una comunidad a través de sus costumbres, las cuales se encuentran estrechamente ligadas a la oralidad. Asimismo, la conservación de leyendas conlleva a un proceso de inmersión con los grandes benefactores de la cultura oral, es decir, los ancianos, quienes poseen historias transmitidas por sus antepasados y se encargan de difundirlas en la actualidad.

Por tanto, los objetivos de investigación se orientan hacia la descripción de las manifestaciones más comunes de la tradición oral y comprender las leyendas como un legado de los antepasados que continúa presente en el imaginario colectivo de las personas, dando explicación a diversos fenómenos que suceden o han ocurrido en un lugar determinado. De acuerdo con lo expuesto anteriormente, el desarrollo del trabajo se centra en la revisión teórica de documentos acordes con la temática; en primer lugar, se abordan los antecedentes consultados



para la realización de la monografía, asimismo, en segunda instancia se enfoca en los autores que sustentan el análisis llevado a cabo acerca de la tradición oral y las leyendas.

En cuanto a las conclusiones, reflejan las consideraciones finales acerca de la pérdida de la tradición oral y las formas de conservación que se pueden implementar para no dejar atrás un tema que subyace a la vida cotidiana.

Dicha monografía es pertinente, puesto que abarca un estudio de revisión documental extenso, así como la contextualización de la temática en la actualidad desde el ámbito educativo. A su vez, se considera que la visión de este trabajo tiene un carácter colectivo, teniendo en cuenta que se pretende convertir en un referente para estudiantes y profesores del programa de Licenciatura en Lengua Castellana.

CAPÍTULO I

ESTADO DEL ARTE

1.1. Antecedentes

La tradición oral es un tema extenso que puede ser abordado desde diferentes perspectivas, por esto, es necesario la revisión documental de archivos que contengan visiones distintas del asunto general que se va a tratar. El primer referente es un artículo denominado: “La tradición oral latinoamericana. Las voces anónimas del continente caliente”, escrito por Gabriel Cocimano de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Buenos Aires. El autor, aborda la tradición oral desde la antigüedad, centrándose en la importancia de la mezcla de culturas para la transmisión oral que hoy aún continúa vigente, puesto que en las ciudades todavía se encuentran esbozos de las tradiciones indígenas y africanas mezcladas con las costumbres europeas que trajeron los colonizadores. Cocimano no concibe la cultura oral como un tópico extinto, por el contrario, es dinámica e integradora, teniendo en cuenta que influye en las sociedades desde expresiones como las leyendas urbanas y rurales, las canciones, la poesía e incluso la novela, un recurso audiovisual emblemático para Latinoamérica.

Según lo anterior, el ser humano es histórico, bien lo expresaba Dilthey “el hombre solo se comprende desde su historicidad”, la construcción de una memoria colectiva se encuentra estrechamente ligada a la identidad, aquellas particularidades que lo hacen perteneciente a un lugar. La tradición oral fomenta la memoria individual y colectiva, su trascendencia es relevante

en la medida que mantiene la cultura de una comunidad a través del tiempo. Destacar la variabilidad de los textos orales es uno de los propósitos del artículo; desde ese punto de vista, aporta a la presente monografía una visión variable de la tradición oral, puesto que una de las categorías tratadas aborda el hecho que los textos orales sufren cambios y modificaciones continuas al pasar de una generación a otra, es decir, cada persona agrega su visión a dichos textos, los cuales se enriquecen de la memoria colectiva construida desde las individualidades de los sujetos. Las voces anónimas del título son precisamente los sujetos que hacen parte de una comunidad y que, por tanto, dan cuenta de un pasado que se encuentra en permanente evolución, tal vez por esa razón, los textos escritos no han logrado remplazar a los orales. Las temáticas presentes en las tradiciones son de alguna forma similares; sin embargo, guardan aspectos simbólicos que pertenecen a un lugar en particular, tal es el caso de la llorona, una leyenda narrada en varios países de Latinoamérica, en los cuales se integran elementos propios que la hacen pertenecer y ser parte de la identidad del país.

El deber de rescatar la cultura y el patrimonio histórico del país es competencia de las nuevas generaciones, debido a que son los adultos mayores quienes conservan las tradiciones y costumbres propias de sus lugares de origen, Por esto, el artículo “Orality and oral Colombian traditions. Revision of sound materials”, escrito por Diana Carolina Toro Henao de la universidad de Antioquía marca un precedente en materia investigativa, teniendo en cuenta que en el texto se dan a conocer varias reseñas de materiales revisados en la biblioteca Luis Ángel

Arango dentro de un proyecto titulado *tradiciones orales colombianas. Un estudio de sus temáticas*. La importancia del artículo de Toro radica en que a través de las reseñas visibiliza la cultura de diferentes regiones colombianas, las cuales son el legado histórico de los indígenas, los afrodescendientes y la ascendencia hispánica. Existen varios proyectos y textos que se encargan de recolectar información sobre literatura; pero destacar el papel preponderante de la tradición oral, producto del mestizaje, para la construcción de la narrativa actual no es un documento fácil de hallar; por el contrario, se torna difícil encontrar referentes bibliográficos sobre el tema.

El principal aporte que el artículo brinda a la monografía es la valoración de la identidad y de las tradiciones, puesto que es una premisa esencial para abordar con los jóvenes la tradición oral en el aula. Entonces, conservar material bibliográfico de las culturas que coexisten en el país a través de reseñas no solo es un paso para documentar y tener un método fidedigno de consulta para su posterior análisis, sino que es un ejemplo para continuar realizando este tipo de procesos y recolectar todas aquellas señales de identidad y tradición oral presentes en el imaginario colectivo de las personas. Por esto, la tradición oral en este documento, se aborda desde las leyendas, el significado que éstas tienen dentro de la sociedad, además de los argumentos que surgen para consolidar la cultura oral y evitar que continúe extinguiéndose.

El referente local que proporciona información sumamente representativa para esta monografía, se titula: “tradición oral nortesantandereana”, un proyecto de maestría llevado a

cabo por el docente Fabián Mauricio Ramírez Álvarez en el geriátrico Rudesindo Soto en la ciudad de Cúcuta. El libro tiene como eje fundamental la figura cognoscente del adulto mayor, puesto que desde su experiencia de vida transmite la cultura oral de su época y de sus antecesores. La recopilación hecha se centra en refranes, leyendas y cuentos de la región, sin lugar a dudas cada uno constituye un segmento que delimita la identidad de la región nortesantandereana.

El libro constituye un trabajo de inmersión con adultos mayores, quienes son los encargados de propagar la narrativa histórica, cada una de las expresiones literarias propias de la tradición oral expuestas en las páginas del documento, llevan consigo la genuinidad y el carácter de la cultura nortesantandereana. A su vez, el proyecto de Ramírez, reivindica la figura del anciano en la sociedad, convirtiéndolo en un actor fundamental para la construcción de la historia local.

El autor, recalca la importancia de preservar las particularidades regionales que caracterizan a Norte de Santander, por esto, la siguiente monografía, también se centra en los aspectos socio-culturales que subyacen de la tradición oral y aborda la leyenda como un vínculo que equipara a las nuevas generaciones con las antiguas.

Desde la Lengua Castellana, la investigación es una línea que efectúa procesos teóricos y prácticos de forma evolutiva, es decir, a través de la investigación se consiguen transformar los paradigmas antiguos sobre el lenguaje; por ello, buscar fuentes que de una u otra manera enriquezcan ramas de la lingüística focalizadas en una sociedad particular es una tarea

propiamente investigativa que permea aspectos sincrónicos y diacrónicos de la lengua materna. Recuperar la oralidad desde las tradiciones es un ejercicio difícil en un mundo impactado por el auge de la tecnología y la globalización; sin embargo, proyectos como el propuesto por Ramírez abren distintas posibilidades para recuperar la identidad y engendrar un nuevo imaginario colectivo que evidencie la historia de sus antepasados.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia (Canva)

Al iniciar una investigación, la revisión bibliográfica es el primer paso para llevar a cabo un análisis fidedigno del tema tratado. Por consiguiente, se realiza un estado del arte que incluye antecedentes, que a su vez constituyen propuestas similares a la que se plantea, así como un marco teórico, donde se incluyen autores según las categorías extraídas. En los antecedentes, se escogieron tres artículos o investigaciones con ubicación geográfica diferente. En este caso, Gabriel Cocimano es el antecedente internacional; Diana Carolina Toro Henao, el antecedente nacional y Fabián Mauricio Ramírez como antecedente local.

1.2. Marco teórico

1.2.1. Tradición oral

El estudio de la tradición oral constituye un elemento fundamental en la historia de las sociedades, los seres humanos se comunican a través del lenguaje y de símbolos, ambos componentes esenciales de la realidad. De ahí, la cultura y la identidad regional se relacionan intrínsecamente con la oralidad y el legado que los antepasados transmitieron a las siguientes generaciones; siendo Colombia un país pluriétnico, donde cohabitan diferentes razas, la narrativa histórica es sumamente rica y amplia, cada región natural está representada por mitos, fábulas, cuentos y leyendas propias de los indígenas, afrodescendientes y europeos que habitaron dichas tierras.

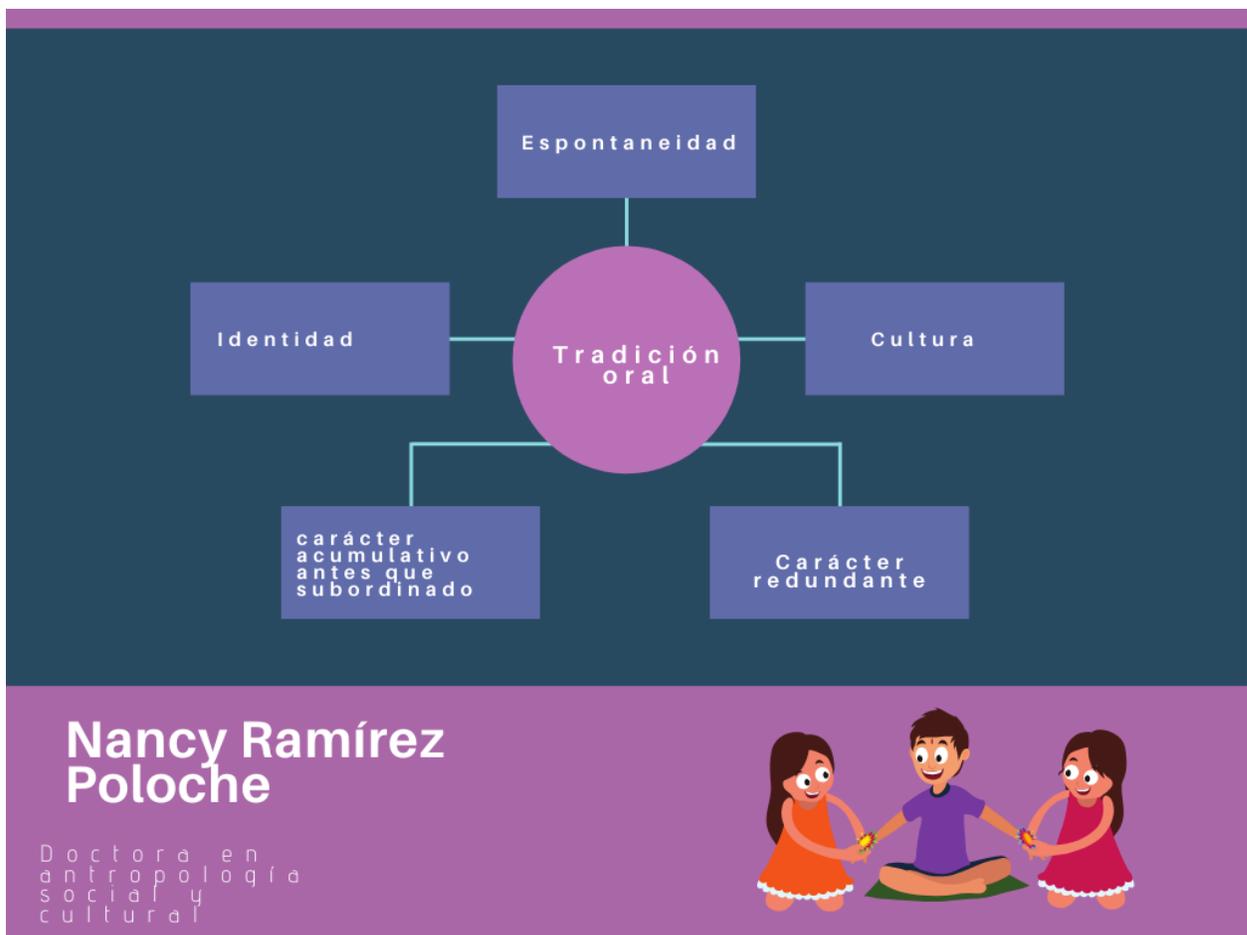
La doctora en antropología social y cultural, Nancy Ramírez Poloche, quien es parte de un grupo étnico del departamento del Tolima, se ha encargado de estudiar la tradición oral y sus implicaciones en la vida de una comunidad. Según su perspectiva:

La tradición oral ha sido interpretada como los recuerdos del pasado transmitidos y narrados oralmente que surgen de manera natural en la dinámica de una cultura. Todos los miembros de una cultura se reconocen en ella, aunque pueda haber cuenteros y narradores especializados que se encargan de darle forma discursiva en situaciones sociales bien definidas. Las narraciones orales son expresiones orgánicas de la identidad, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura donde se manifiestan. Ocurren espontáneamente como fenómenos de expresión cultural. (2012, p. 132).

En cuanto a la planteado por Ramírez, en la actualidad, se ha perdido la construcción colectiva de una narrativa histórica, si bien aún se conservan relatos que corresponden a experiencias de las antiguas generaciones, los jóvenes no están interesados en investigar y conservar la cultura que los caracteriza o identifica como miembros de un lugar determinado. Por consiguiente, deben existir ciertos aspectos naturales e inherentes de la tradición oral, los cuales se aíslan del carácter estructural de la escritura. Sin embargo, más adelante, se profundiza en dos aspectos primordiales que guían de alguna forma la tradición oral, los cuales son: el carácter acumulativo antes que subordinado y el carácter redundante.

Los dos elementos que se toman en consideración, cumplen un papel relevante en la narrativa histórica de la tradición oral, las personas los utilizan constantemente para relatar aquellas manifestaciones literarias derivadas de la cultura, arraigada en las sociedades de las diferentes regiones del país.

Gráfico 2.



Fuente: elaboración propia (Canva)

El gráfico anterior, evidencia un resumen de palabras clave derivado de la teoría de Ramírez Poloche, siendo su eje principal la tradición oral, se centra en la identidad, teniendo en cuenta que las personas se reconocen como miembros de una comunidad a partir de sus tradiciones y costumbres; asimismo, afianza la cultura, debido a su importancia para la transmisión oral, el contexto socio-cultural influye en los educandos significativamente. Por otra parte, la espontaneidad a la que se refiere Ramírez, se enfoca en la generación natural de las leyendas, es decir, se narran desde tiempos remotos y surgen sin premeditación. Por último, de la tradición oral, se derivan dos subcategorías, la primera el carácter acumulativo de la oralidad, puesto que allí la pragmática es la competencia dominante, cada individuo otorga un uso distintivo a su lenguaje. El segundo, la redundancia, en contextos orales es general, para mantener el hilo conductor, la repetición es necesaria.

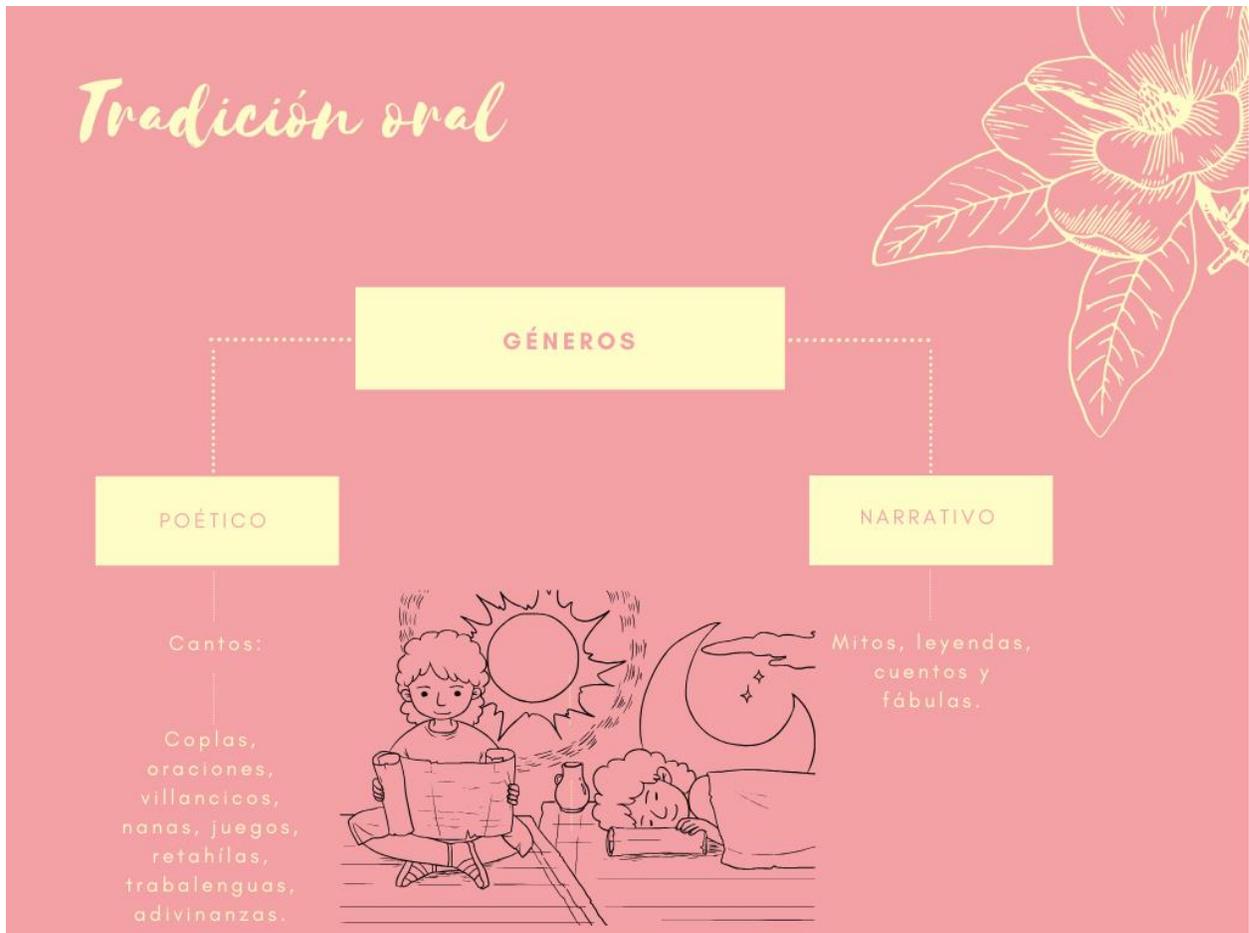
En una entrevista realizada a la profesora Pascuala Morote Magán, su entrevistadora (Teresa zapata), pregunta si siempre se conoce la literatura oral por medio de la escucha, a lo que Morote responde:

(...) Aunque muchos de ellos los conocemos mediante la lengua escrita, algunos a través de escritores como Fernán Caballero, el padre Coloma, Palacio Valdés, Juan Valera... todos ellos grandes novelistas del siglo XIX, que recogieron cuentos orales y los sometieron a procesos de reelaboración literaria; otros, los hemos conocido en recopilaciones y estudios de folcloristas españoles importantes, como Antonio Machado y Álvarez, padre de los hermanos

Machado y Francisco Rodríguez Marín, que fueron los primeros en darse cuenta de la belleza literaria y la riqueza temática de los cantos andaluces; y otros nos han llegado traducidos desde otras lenguas, como los cuentos de Perrault, los de los hermanos Grimm, los de Ítalo Calvino...(Zapata, 2008, p. 179).

Partiendo de lo expresado anteriormente, la lengua escrita se ha cohesionado de alguna forma con la tradición oral, permitiendo recopilar sus manifestaciones literarias en textos escritos, los autores mencionados por la profesora Morote son conocidos en diferentes partes del mundo por sus historias; sin embargo, no existe un origen exacto de dónde extrajeron sus relatos, los cuales seguramente pertenecen a la tradición oral de sus países. Lo mismo sucede en la ciudad de Cúcuta, allí existen una gran cantidad de barrios en cuyos entornos es fácil percibir la presencia de leyendas y cuentos populares representativos; no obstante, no han sido recopilados y compartidos con dicha metrópoli; por el contrario, las pocas leyendas que se hallan en internet de esta región pertenecen al imaginario colectivo de los habitantes de barrios como el contenido, zona cercana al centro. Por tanto, la oralidad ha cambiado la manera de transmitirse, aún continúa siendo transferida a viva voz; pero su difusión más grande se realiza a través de la lengua escrita.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia (Canva)

El gráfico tres muestra la clasificación realizada por la profesora Morote acerca de los géneros que se destacan en la tradición oral, donde el verso y la prosa se configuran en dos grandes

vertientes que dan lugar al género poético y al narrativo. En este trabajo, se hace hincapié en el género narrativo, especialmente, en las leyendas.

La oralidad y la escritura pueden darse como procesos duales, es decir, la narrativa histórica se transmite de forma oral; no obstante, pensando en una conservación tangible de las expresiones literarias de las diferentes sociedades, es posible realizar transliteraciones o transcripciones de aquellas narraciones representativas, de esta manera, aquellas palabras propias del dialecto de quienes relatan pueden ser preservadas. O, por el contrario, atendiendo a la variabilidad que se presenta en la tradición oral, los escritores ávidos por plasmar en papel las historias célebres de sus antepasados, tienen la potestad de cambiar varios elementos y de esta manera darles otra visión a las historias.

Un autor colombiano que realizó una recopilación de la narrativa histórica de distintas culturas del país, expresa la importancia de reconocerse en un contexto y de comprender su origen, aspectos que la tradición oral trae consigo.

Y es quizá el afianzamiento del sentido de pertenencia de los hombres, sean cuales fueren sus orígenes, lo que más se percibe al leer los maravillosos relatos de la obra; porque un hombre sin el conocimiento y el aprecio de sus raíces originarias carece de morada cultural, y sin ésta estaría condenado a convertirse en un ágrafo de su historia, sepulcro anónimo en donde se han extraviado los hombres y pueblos que niegan y reniegan el rostro de sus identidades. (Rocha, 2010, p. 23).

Rocha simplemente afirma una tesis fundamental: el ser humano siempre ha estado en la búsqueda de su origen, debido al hecho que, al reconocer sus raíces, afianza su identidad y lo incluye en una cultura. Desde el ámbito educativo, el hecho de comprender la tradición oral y las particularidades que pueden existir en cada uno de los estudiantes, aumenta el interés de los mismos en escribir su historia y compartir la narrativa histórica de su cultura.

1.1.1.1. Carácter acumulativo antes que subordinado

Se trata de elementos que adicionan, pues la oralidad depende de la pragmática, a diferencia de la escritura que atiende a la gramática y a la sintaxis del discurso, pues la fidelidad del significado depende de la estructura lingüística y no del contexto. (Ramírez, 2012, p. 134).

Entonces, el carácter acumulativo hace referencia al carácter variable que tiene la tradición oral, es decir, al ser transmitido de generación en generación y de forma oral, las personas tienen la potestad de agregar diversos elementos a las narraciones, por esto, se ve que existen leyendas populares en distintos lugares, las cuales conservan similitudes; pero se diferencian en puntos relativos al lugar donde se está narrando. La pragmática, concebida como el uso de la lengua en un contexto determinado, se convierte en la gestora de la cultura oral. La cultura escrita es diferente, la gramática posee una estructura que debe mantenerse con el fin de leer un texto coherente y cohesionado, por ende, es invariable.

Solamente en el seno de un contexto adecuado adquiere sentido el cuento de transmisión oral, en presencia de un destinatario capaz de recibir y decodificar el mensaje literario. Y

solamente así se materializa y adquiere sentido el cuento como unidad de comunicación semántico-pragmática. (Cano y Díaz, 2006, p. 26-27)

El contexto, se convierte en el medio donde las expresiones literarias de la tradición oral adquieren un significado, en este caso, los conocimientos que comparten los interlocutores son los elementos que aportan la información necesaria para decodificar e interpretar la narrativa histórica. Un ejemplo podría establecerse en el caso de la leyenda del hombre caimán; quienes viven en la costa colombiana, conocen el contexto de la narración y las situaciones derivadas de la idiosincrasia de los caribeños. Entonces, alguien de afuera no tiene los mismos elementos para hacerlo.

1.1.1.2. Carácter redundante

De acuerdo con Ramírez “En el discurso oral es necesaria la continua repetición, estimulando así la fluidez y la verbosidad como aplicación. La escritura, por el contrario, establece el texto desde su organización espacial, que permite repasar, interrumpir y reorganizar los procesos de comprensión”. (2012, p. 134).

Otra de las diferencias entre la oralidad y la escritura, es la necesidad de repetir que tiene la tradición oral para conservar la atención del oyente y la concentración del hablante. En cambio, en un texto escrito, se evita la redundancia, pues existe la posibilidad de releer una y otra vez, modificando lo que se considere inapropiado.

En palabras de Walter Ong (1987) la redundancia es una característica propia del pensamiento y de la lengua oral, por tanto, es algo natural. Caso contrario a la escritura, la cual es una tecnología que ahorra tiempo y puede eliminar la redundancia, imponiendo cierta presión a la psique de manera que no caiga en sus pautas más naturales. Lo anterior, se debe a que la escritura es un proceso mucho más lento que el habla o el pensamiento.

El público también está relacionado con la redundancia, cuando una persona está narrando ante un auditorio, es natural e incluso espontáneo intentar explicar un mismo suceso una y otra vez con distintas palabras o utilizar conectores que significan básicamente lo mismo para hacerse entender. Por esto, la escritura es un proceso mucho más elaborado y cuidadoso, al tener la capacidad de releer lo que se ha plasmado, un escritor puede modificar las palabras que se hacen repetitivas, algo que no se puede hacer en la cultura oral.

1.2.2. Leyendas

La concepción del término “leyenda”, puede ser un tanto ambigua, en cuanto a su relación con otro tipo de narraciones históricas de índole oral; sin embargo, existen características que delimitan el concepto.

Con la leyenda nos introducimos en los dominios de una historia, que, si a veces, puede estar anclada en lo real, otras se escapa de la realidad y nos introduce en lo maravilloso, lo fantástico, lo extraordinario, lo paranormal... todo lo cual irrumpe con una fuerza inusitada en ciertas formas de vida actual y está contribuyendo a la permanencia de una narración

imaginativa, tradicional y premoderna y a la transmisión de lo que se conoce por leyenda urbana como aquella que mezcla elementos de la tradición y de la modernidad. (Morote, S.F, p. 391).

Es decir, la leyenda, se ubica en un lugar privilegiado; por lo general siempre se menciona dónde aconteció, lo cual varía, tal es el caso de la leyenda de La Llorona, a quien describen como una mujer vestida de blanco y de cabello largo, a veces oculta su rostro y llora inconsolablemente por la pérdida de sus hijos. Lo anterior es lo general, el carácter variable de la leyenda se evidencia en la historia del por qué se convirtió en un espectro y en dónde ocurrió la historia. Esto ha suscitado que en cada ciudad e incluso en muchos barrios, exista una llorona. Todas las historias guardan similitudes, pero se diferencian en los detalles que cada persona le ha podido agregar al relato.

La leyenda oral, a su vez, rompe fronteras espacio-temporales y genéricas y al igual que el mito y el cuento, sólo se puede completar en el conjunto de todas sus versiones (o sea, nunca, pues nunca estamos seguros de que una leyenda oída en un sitio y en una fecha determinada, no la vamos a volver a encontrar otra vez en lugares y épocas diferentes). (Morote, S.F, p. 392-393).

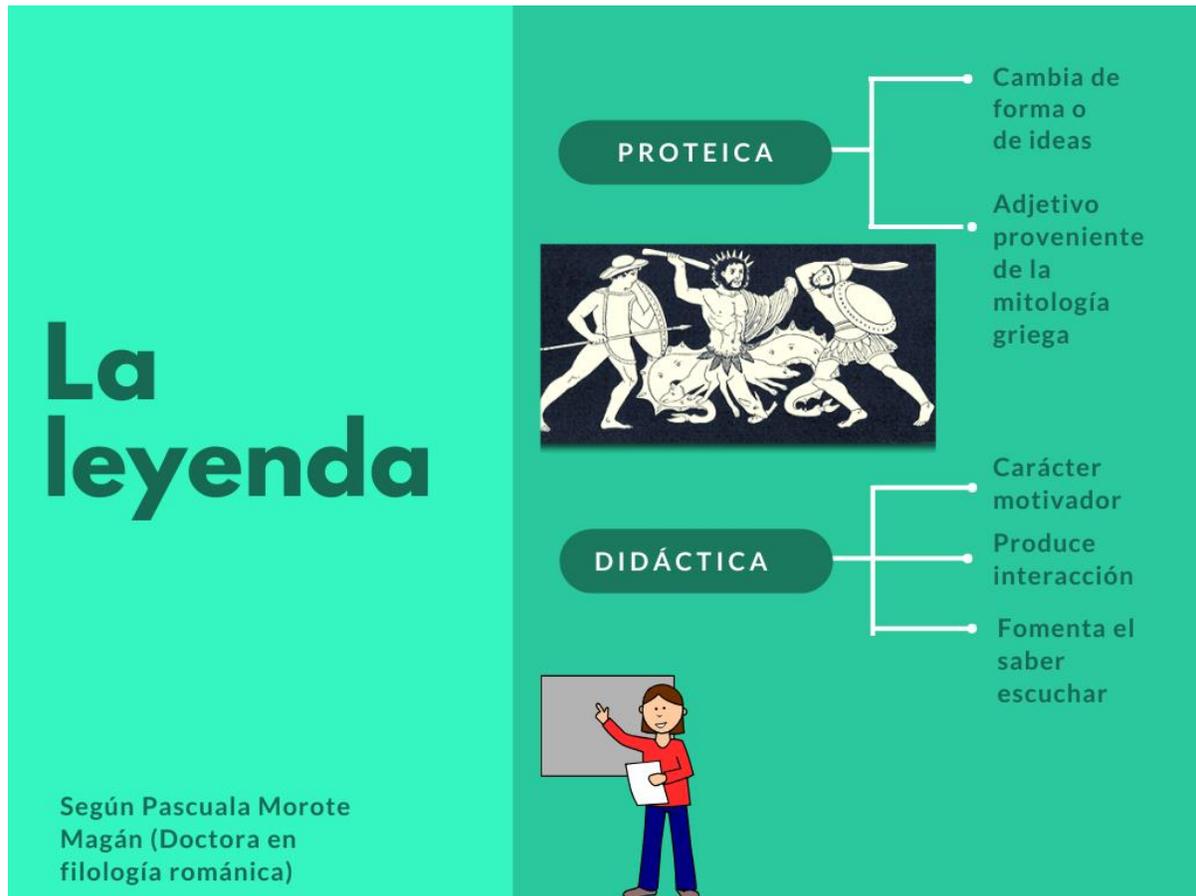
La historia original de una leyenda es difícil de hallar, cada una de sus versiones constituye el imaginario colectivo de una comunidad, el tiempo es variable al igual que su argumento, puesto que las leyendas trascienden en el tiempo y los espacios dónde han sido narradas.



Por otra parte, Arnold Van Gennepe (1982) afirma que la leyenda: “indica el lugar con precisión; los personajes son individuos determinados, tienen sus actos un fundamento que parece histórico y son de cualidad heroica”. Asimismo, agrega que es “la narración localizada, individualiza, objeto de fe”. (Citado en Valenzuela, 2011, p. 8).

La concepción de Gennepe apoya el carácter variable de la leyenda, en cuanto a la individualización de la narración, asimismo, afirma los actos de los personajes desde un fundamento histórico situado en un lugar o localización específica. Por ejemplo: en el departamento del Tolima, las leyendas representativas son la madre monte y el mohán, relatos que provienen de grupos indígenas.

Gráfico 4



Fuente: elaboración propia (Canva)

El gráfico representa una síntesis ilustrada de la teoría de la profesora Morote, allí se especifican dos categorías de la leyenda, el primero el adjetivo proteico y el segundo el valor didáctico de la leyenda, ambas categorías se definen con más amplitud a continuación.

1.2.2.1. Proteica

El adjetivo proteico, tiene un origen mitológico, la profesora Morote es quién atribuye este calificativo a la leyenda. De acuerdo con la real academia española, el término significa: “que cambia de forma o de ideas”. La leyenda, cambia de forma y de ideas constantemente según su narrador, el tiempo y el espacio dónde se relata. El adjetivo proviene de Proteo, un dios marino mencionado en la *odisea*, quien cambiaba su forma original para evitar predecir el futuro, pues era uno de sus dones, de esta manera solo quien podía capturarlo tenía el derecho de reclamar sus profecías.

1.2.2.2. Valor didáctico de la leyenda

La leyenda tiene un valor didáctico no solo para el área de Lengua Castellana, sino en otras asignaturas. Entonces, se puede definir como un saber transversal, contribuye a las ciencias sociales en el reconocimiento de la historicidad inherente a los hombres, asimismo, da cuenta de fines moralizantes que se evidencian en cátedras como ética y valores. En esta monografía, la leyenda además de tener un componente pragmático, se centra en la investigación.

Las leyendas son un género motivador para la realización de pequeños trabajos de investigación, a través de los cuales se pueda recopilar si no toda, algo de la tradición oral narrativa de determinadas zonas geográficas, analizarlas y compararlas con otros géneros orales y de autor. (Morote, S.F, p. 400).

Precisamente, la investigación de leyendas propias de las comunidades contribuye a motivar al estudiante hacia procesos investigativos, contextualizando los saberes adquiridos en la institución con su entorno. La recopilación de leyendas permite, además de conservar la tradición oral de la sociedad, compartir con otras personas la identidad y cultura de una región.

Cuando se hace trabajo de campo in situ para recopilar leyendas o narraciones orales de cualquier tipo, se fomenta el saber escuchar a las personas mayores que aún tienen mucho que contar, pues llevan con ellos su propio pasado y escucharlos es como si leyéramos libros.

También se produce una interacción muy enriquecedora para la experiencia y el desarrollo personal del estudiante. (Morote, S.F, p. 401).

Los abuelos se constituyen como los principales benefactores de la tradición oral; por esto, escuchar a viva voz sus relatos para posteriormente convertirlos en lengua escrita, es un trabajo que requiere interacción y un empalme entre antiguas y nuevas generaciones que encuentran una temática en común, las leyendas, interesante para ambas partes, por una parte, los abuelos llenos de historias por contar y del otro lado los jóvenes ávidos por escucharlas.

La leyenda es pertinente durante cualquier ciclo escolar, relacionar la lectura con el contexto de los estudiantes fomenta el aprendizaje significativo y el interés de los educandos en las clases, además se convierte en una temática interdisciplinar, puede ser trabajada desde las diferentes áreas para consolidar el proceso educativo. Así lo reitera Morote:

En todos los niveles educativos escuchar leyendas desarrolla el gusto por la lectura, da la oportunidad de presentar el uso funcional de la lengua en contextos significativos y ofrece la ventaja de la repetición, esencial para el afianzamiento de vocabulario, estructuras sintácticas y figuras retóricas. (S.F, p. 400).

Los beneficios de trabajar leyendas en el aula son amplios, más allá de recuperar parte de la cultura y de la identidad de las comunidades, la tradición oral fomenta la lectura y la escritura, por tanto, en el área de Lengua Castellana debe reivindicarse el papel didáctico que cumple la narrativa histórica, pues no solo mejora aspectos de orden oral, sino que logra permear la lengua escrita.

Por otra parte, la leyenda conlleva a un proceso de contextualización, Martos (1988) “apunta a la contextualización como elemento distintivo, ya que se constituye en un mecanismo de adaptación de las narraciones a los diversos entornos culturales en que van siendo reelaboradas”. (Citado en López & Encabo, 2001, p. 246).

Conclusión

La tradición oral hace parte de la conciencia colectiva del ser humano, a través de ella reconoce sus raíces y por eso entusiasma, aunque también sea estudiada desde diversas perspectivas en la actualidad, es decir, fuera del tiempo en que se originó.

Asimismo, la tradición debe adquirir valor en tiempos como los actuales, donde la tecnología ha impactado al mundo y la interacción entre las culturas se ha perdido. Por tanto, la narrativa histórica de los antepasados pierde fuerza ante las redes sociales y ante la falta de interés de muchas personas por conservarla.

La educación no ha tomado en cuenta la diversidad cultural que coexiste en el país, por esto, los proyectos encaminados hacia la recuperación de la tradición oral o hacia estudios transversales que integren diversas materias del currículo, contextualizando las costumbres del entorno de los estudiantes son prácticamente inexistentes, pero sumamente necesarios para los educandos, quienes permanecen en búsqueda constante de su propia identidad.

Frente a ello, el colegio debe ser el vínculo entre la comunidad y el estudiante, tiene el deber de fomentar los valores culturales que identifican a los estudiantes como miembros de un grupo. Por consiguiente, es mucho más fácil generar participación en forma oral y escrita de su narrativa histórica, impulsada desde el aula de clase.

La leyenda constituye un medio excepcional para afirmar la cultura, la identidad y la espontaneidad características de la literatura oral; a su vez, tanto las leyendas urbanas como las



leyendas rurales, siendo más comunes las primeras, son un recurso significativo para la motivación y expresión de la lengua oral y escrita.

La oralidad y la escritura no deben ser entendidos como procesos dicotómicos, por el contrario, son procesos duales que contribuyen al mejoramiento de las habilidades de los estudiantes en forma recíproca.

La leyenda permite la creación, dada su cualidad proteica de cambiar ideas, dependiendo de la individualidad del sujeto que la narra. Entonces, es fuente de creatividad e imaginación en todos los niveles escolares.

Bibliografía

Cano, Manuel & Díaz, Macarena. (2010). Pragmática de la narración oral. Pragmalingüística.

Recuperado de: <<https://recyt.fecyt.es/index.php/pragma/article/view/30687>>.

Cocimano, Gabriel (2006). *La tradición oral latinoamericana. Las voces anónimas del continente caliente*. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades.

Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/1125>

Dilthey, William. (1986). introducción a las ciencias del espíritu. ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia. alianza universidad, Madrid, España, pp. 50-340.

López Valero, A & Encabo Fernández, E. (2001). *De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo*. Revista contextos educativos. Vol. 4. Pp. 241-250.

Universidad de Murcia. Recuperado de:

<https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/495/459>

Morote Magán, Pascuala. (S.F). “Las leyendas y su valor didáctico” en Actas XLAEPE, Centro Virtual Cervantes. Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_40/congreso_40_38.pdf

ONG, W. (1987). Oralidad y Escritura, tecnologías de la palabra. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: <https://books.google.com.co/>

Ramírez Álvarez, Fabián Mauricio (2009). Tradición oral Nortesantandereana, en el geriátrico Rudesindo Soto de San José de Cúcuta. Universidad Simón Bolívar extensión Cúcuta.

Recuperado de: https://issuu.com/usimon/docs/tradicion_oral_nortesantandereana

Ramírez Poloche, Nancy (2012). *La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia*. Revista Científica Guillermo de Ockham. Recuperado

de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1053/105325282011>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. Recuperado de: <<https://dle.rae.es>>

ROCHA, VIVAS, M. (2010). Antes el amanecer. Antología de las literaturas indígenas de los Andes y la Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá: Ministerio de Cultura. Recuperado de:

<http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll8/id/9>

Toro Henao, Diana Carolina (2011). Oralitura y tradición oral colombianas. Revisión de materiales sonoros. Estudios de Literatura Colombiana. Recuperado de:

<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/elc/article/view/12924>

Valenzuela, V., Ernesto. (2011). *La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la geografía*. Revista de investigación de la universidad Simón Bolívar. Ed. 10. Recuperado

de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4106552>

Zapata Ruiz, Teresa. (2008). “*La importancia de la literatura de tradición oral. Entrevista a Pascuala Morote Magán*”, Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de



Antioquia, Facultad de Educación, vol. XX, núm. 50, (enero-abril). pp. 177-190. Recuperado de: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/view/9933/9130>

